



## **ENTREVISTA**

### **Jaime Cusicanqui**

**José Luis Aguirre:** Hoy 18 de octubre de 2007 iniciamos esta experiencia de recuperación desde el testimonio de actores, la inquietud de saber de la Comunicación y Desarrollo iniciada en este país y con pioneros que han contribuido desde su profesión, desde su trabajo y entrega, a crear este campo en el cual nos desarrollamos. La Comunicación y Desarrollo será nuestro tema y el primer invitado don Jaime Cusicanqui Velasco, aquí en el SECRAD.

Don Jaime bienvenido muchas gracias por estar dejando este testimonio al que le invitamos que usted lo haga de la manera más libre y comentándonos todos aquellos pormenores que nos hagan comprender a nosotros y a los que puedan utilizar este material sobre su trayecto su experiencia, sus inquietudes, sueños, lo que a conseguido siendo un comunicador en esta área del desarrollo.

Hace unos años o prácticamente el 2006 usted fue objeto de homenaje aquí en la Universidad Católica Boliviana justamente a ese trayecto ligado a la comunicación rural y en las palabras que dirigiera el presentador de entonces el Dr. Luis Ramiro Beltrán que lo calificaba como un pionero de la comunicación para el desarrollo en Bolivia.

Queremos por eso aprovechar de esa su experiencia, en la primera parte le pediríamos que nos cuente ¿quién es don Jaime Cusicanqui? Antecedentes personales, biográficos si usted quiere.

**Jaime Cusicanqui:** Muchas gracias licenciado José Luis Aguirre, me siento muy honrado de este encuentro. Soy Jaime Cusicanqui Velasco una mezcla de raza aymara, con mi mamá de origen beniano y por supuesto el destino mi padre lo perdí en la guerra del chaco y mi mamá tuvo que enfrentarse todo el proceso con cuatro hijos. El gobierno de esa época le dio como una gran compensación un cargo de profesora rural a mi mamá. Mi mamá se fue con sus cuatro hijos al campo empecé yo a entender tenía apenas seis años cuando estuvimos en Chiaraque una comunidad rural, donde viviendo con mi madre vi su sacrificio



porque ella era profesora improvisada, nadie le había dado formación, nadie le había dado orientación solo había un supervisor que venía de vez en cuando a visitar y empezaba a hacer un programa de educación, pero lo más importante en esa época fue mi vivencia con la comunidad.

Cuán importante era la profesora para la comunidad, como la acogían a mi madre, ella tenía que escribir las cartas de los muchachos que se iban a las minas o al cuartel, mi madre era la que solucionaba todos los problemas con los dirigentes de la comunidad. Yo travieso siempre metiendo la oreja a la curiosidad, todas esas vivencias me fueron dando formación y criterio en el futuro, aprendí mucho de niño cuando tenía de seis a nueve años en Chiaraque aprendí mucho de esa relación profesora – comunidad. El respeto que tenían, la consideración que tenían con mi madre porque en esa época al profesor le pagaban cada seis meses, el profesor tenía que venir a la ciudad a cobrar su sueldo, era toda una semana perdida y los campesinos en esa época prácticamente nosotros vivíamos gracias a lo que ellos nos podían facilitar, papita, cordero, si todos ellos alimentaron la vida de cinco personas y mi mamá después de seis meses venía a La Paz a cobrar sueldo pero su sueldo liquidaba en otras cosas, yo tengo una gratitud, un sentimiento de cariño para toda esa gente en Chiaraque que yo recuerdo con emoción especial, porque hasta mis primeros amigos, mis primeras relaciones amorosas tuve en esa zona y era increíble que como no tuve la suerte de tener un padre, mi mamá tuvo que cumplir los dos roles a ese proceso yo tuve que participar después el sexto curso de primaria que lo hice con una tía en Viacha porque en el campo no había más que tres cursos y después no había. Mi madre tenía que desprenderse de mí y entregarme a una tía que trabajaba en Viacha y me permitió inculcar el sexto año en Viacha, cuarto año lo hice en Patacamaya, quinto año lo hice en el colegio Méndez Arcos aquí en La Paz y sexto año lo hice en Viacha.

En Viacha conocí a un gran profesor, un gran educador que me dio hasta ese entonces la autoestima de mi apellido Cusicanqui, don Víctor Ledezma, pero a partir de esa experiencia de don Víctor Ledezma un profesor con una vocación y con un compromiso especial, era del equipo de don Elisardo Pérez. Tuve la suerte por curioso de conocer a don Elisardo Pérez porque vino a visitar a don Víctor Ledezma y a otros profesores como Crespo y Bórquez. El



debate que había entre ellos, en esa época todavía se utilizaba la palmeta de castigo y el profesor Elisardo que le decían rabanito porque se ponía muy colorado cada vez que discutía, él decía “tenemos con palmeta o sin palmeta lo más importante es la educación, lo más importante es enseñar” y eso inyectaba en los cuatro profesores, por supuesto no hay que descuidar que la reunión que tenían era una reunión social donde se tomaban unos coctelitos, pero lo que me impresionaba era esa convicción y ese espíritu de don Elisardo Pérez que porfiaba e insistía y decía que la educación en el medio rural era el camino, yo capte pero no de la manera suficiente pero me impresione mucho es así que cuando termine el sexto curso en esa época de que hacer, donde ir a estudiar, mi mamá me consiguió un ÍTEM de profesor rural, y me fui de profesor rural. Fue ahí que me toco todo un proceso de una convivencia con el campesino que paso lo mismo, me ayudaba la comunidad, me apoyaba la comunidad porque para el medio rural porque el profesor, la educación era un privilegio y no todo el mundo tenía, entonces cuando había un profesor en el área rural, la comunidad lo cuidaba para que este bien y no se vaya.

**José Luis Aguirre:** Ubíquenos en años.

**Jaime Cusicanqui:** El año 1954, el 55 estuve en esta zona de profesor en Quilasi.

**José Luis Aguirre:** Volviendo un poco adelante ¿Cuándo nació?

**Jaime Cusicanqui:** El 32, en la década del 40 yo obtuve en Chiaraque y en Viacha, y salí de profesor unos años. El 55 estuve como profesor rural en Quilasi y gracias a Dios yo repetía todo el aporte que me daba mi madre y ya tenía una ubicación de lo que tenía que enseñar, al hermano campesino lo que le interesaba era saber leer, escribir, firmar y hablar castellano.

**José Luis Aguirre:** Para no perder el punto de partida, usted nos hablaba de la vitalidad de su mamá. ¿Cómo se llamaba su mamá?

**Jaime Cusicanqui:** María Luisa Velasco.

**José Luis Aguirre:** ¿Cómo se llamaban sus hermanos?

**Jaime Cusicanqui:** Fernando que también fue profesor, Mario y Miriam.



**José Luis Aguirre:** Hablemos nuevamente de sus primeros años de profesor cuando ya había tenido la oportunidad de llegar al aula.

**Jaime Cusicanqui:** Esa era la angustia porque enseñar al campesino en palabras y en teoría la cosa no era convincente, yo no estaba satisfecho. Pero empecé a crear y a inventarme a ver cómo y para aprender el castellano les enseñaba recitación, que resisten para poder pronunciar y el mismo grupo se motivaba con la recitación, había que encontrar poemas que tengan sentido, que tengan contenido y que tengan alguna vivencia con ellos. En esa época encontré un libro de un profesor Suárez, con temas muy bonitos que era la patria, que era la comunidad, que era el padre, que era toda una asolación, ellos lo sentían y lo recitaban, pero el chiste era que al sentir el tema la pronunciación era un esfuerzo natural y los campesinos decían mi hijo está hablando rápido español y para mí era un estímulo porque vi esa ruta. Pero un día de esos, un campesino vino y me preguntó ¿qué era el mar? y yo tampoco conocía el mar, había visto alguna vez en una película en la ciudad de La Paz, me encontré en un dilema, entre todos nos preguntábamos ¿qué saben del mar? ¿quién sabe? porque yo tenía siempre el recurso de “yo no sé, pero quien sabe” a ver quién tiene idea o sea compartir la pregunta con varios, pero todos estábamos en cero y simplemente yo les contaba lo que había visto en las películas, cabalmente era la película de una ballena, era la novedad esa ballena. Les conté que había un pez tan pero tan grande que no se podían imaginar que podía ser de tres cuerdas, de dos cuerdas, de una cuerda y no entendían. En aymara cuando hablamos ya en confianza ellos dicen “parlantaña” habla por hablar, no creían me quedé muy frustrado y por supuesto nació de mí todo lo que significa el dibujo la expresión gráfica, para que ellos nos comunicaran, no bastaba la palabra sino la expresión para aprender español, la recitación y para comunicarnos mejor y entender mejor el tema, el dibujo o buscar dibujos como: encuentren la bandera, cual es el color, así y todo era una dinámica y una experiencia muy linda en la década del 40.

En la década del 50 yo me ubique precisamente gracias al doctor Beltrán en el servicio agrícola interamericano. Estando en los Yungas yo viví feliz, me olvidé de la ciudad, mis familiares decían “Jaime ya no quiere salir de ahí, se ha vuelto campesino” y realmente estaba así conviviendo tan bien con la comunidad, pero me vino mal paludismo entonces



tuve que salir con el paludismo a La Paz. Aquí en La Paz un primo el doctor Eduardo Calero me hizo el tratamiento y salía adelante, pero mi mamá me decía que ya no vuelva porque Yungas era un lugar muy insano en paludismo, entonces en eso encontré un gran amigo don Hernán Sánchez Fernández un poeta, su seudónimo era Francisco perro, un alma tan maravillosa, tan gentil el amigo y don Hernán Sánchez Fernández me vinculó con don Ramiro Beltrán con su generosidad y su bondad Beltrán me vinculó con un señor Aramayo para que aprenda de las máquinas impresoras y por curioso, metí mi nariz a una oficina de información, en esa época no había el término "comunicación social" no hablábamos, pero estando en el servicio agrícola nuestro jefe Ramiro era el director y el consultor era un americano Fran Shailer un gran señor, que si uno tenía vocación él le dedicaba todo el tiempo pero que si uno no tenía vocación el no perdía el tiempo. A mí me encantaba la curiosidad de la máquina impresora la multilith 1250. Con Fran Shailer y un muchacho Justo Martínez éramos tan capaces de manejar el equipo que la armábamos y desarmábamos cuando la máquina tenía cierto equipo de mantenimiento y de trabajo, pasó un tiempo y don Ramiro se fue y don Fran Shailer me dio una beca para Panamá el 56.

En Panamá hice el curso de comunicación - redacción de medios educativos, hice el curso de radio, cine y serigrafía trabajé en un curso muy lindo. Cuando encontré todo esto, siempre vinculaba con lo que yo recuerdo de don Elisardo Pérez y don Víctor Ledezma "la educación...la educación...la educación" lo tenía como enmarcado y todo esto me iba a servir para cuando vuelva a Bolivia como profesor voy a hacer todo esto.

Esa fue mi vocación, el curso fue muy bueno el doctor Beltrán fue mi profesor en medios escritos y vine a Bolivia había muy buen trabajo, buenos recursos económicos para hacer lo que uno quisiera a nivel técnico. Al técnico le decían "quiero este manual" "a colores quiero" había muchas impresiones, boletines, manuales pero yo que ya conocía el campo y por suerte cuando era niño aprendí aymara y sabía que el campesino muy pocos entendían español tenía mi angustia, primero hablar con los técnicos y decirle esto nos sirve para el campo era pelear o criticarle una palabrita que ellos habían aprendido de la universidad y que para mí era muy difícil que entienda el campesino era disgustarse. Mi puente era el profesor el gringo Fran Shailer le decía "don Fran tengo esta preocupación" y este caballero



me escuchaba, movía la cabeza, cuando movía la cabeza sabía que me entendía y me sentía satisfecho de que había una persona que me daba la razón. Pero cuando yo le decía a don Fran Shailer "mire todo esto es plata, pero no sirve para el campesino" no, pero a ver pregúntele al doctor Araujo pregúntele a Zenteno, para ellos es lo mejor, mentira. Yo le enseñe a don Fran dos palabras Jani (no) y el K'ari (mentira).

Cuándo don Fran me decía "porque, cuál es tu solución" los títeres en este momento, en esa época del 56 no había todavía radios a transistores empezó a eso del 56 aparecer la radio transistor pero como trabajo de comunicador los títeres era el pan caliente en la comunidad porque el muñequito rápido se ubicaba en la comunidad, detectaba cómo era la comunidad, quienes eran los buenos, los malos, quiénes eran los conflictivos y el muñeco que era un personaje de extensión "Pedrito Jampaturi" podía el hablar en aymara y decirle "bueno qué te pasa pedro, porque estas bien flojo con las reuniones" o "qué te pasa a ti Juan que no estás poniendo el exonera en tu papa" el muñeco podía perfectamente entre chiste y chiste ir motivando a que la gente se dé cuenta de que no estaba haciendo bien y que estaba perdiendo el tiempo con criticar al extensionista sin venir a las reuniones, sin hacer la práctica demostrativa, sin hacer el trabajo que el extensionista cumplía la misión. Este extensionista me decía "Jaime eres un milagro, porque ahora el campesino me entiende ahora hablo y el campesino viene, que Pedrito Jampaturi vuelva" yo me sentí feliz porque era un éxito y le decía a Shailer y el con tan buena acogida me dio una movilidad, un chofer y yo al final dije "necesito un ayudante" entró un muchacho ayudante como Rodolfo Betancourt que resultó excelente titiritero. Con los títeres hicimos un gran trabajo en extensión porque el títere se amoldaba, se ubicaba en el contexto, hablaba con extensionista y captaba toda su preocupación, con el líder captaba su preocupación, captaba con la comunidad y perfectamente con la combinación de mis dos personajes, a veces al chofer lo ponía a hablar de Mallku con su voz ronca, entonces era una cosa que recreando la gente captaba y aprendía, además les gustaba que ellos participen en el grupo. "a ver don Pedro que puede decirnos sobre esto..." y el otro exponía y decía "me vas a preguntar" "claro que te voy a preguntar" "qué me vas a preguntar" "vamos a ver, qué estás haciendo" "estoy vacunado contra la tos" y yo le decía a don Pedro "cómo anda el asunto de la tos" y el



hombre se lucía, primero que explicaba porque la inyección, porque la vacuna y porque él iba a comunidades. Era una manera de reacción inmediata.

**José Luis Aguirre:** El personaje como tal don Pedrito Jampaturi, ¿fue creación suya?

**Jaime Cusicanqui:** Sí, nació hace de mi vivencia. Cuando yo era niño me decían “ñojo niño Jampaturi” que es fastidioso y Jampaturi es un lugar, entonces como es identidad aymara le puse el nombre de Pedrito y fue un personaje muy bonito. Ahora los líderes en la comunidad tenían su nombre propio, su presencia y el Pedrito era el agente de extensión y por supuesto alguno que otro ayudante que le ayudaba a manejar al animal que tenía que pincharle, a la gallina como iba a manejarle. Siempre había el proceso con un ayudante, pero Pedrito era el representante del extensionista.

Mi experiencia en aymara era eso, pero después ya escuchamos pedidos de títeres en Potosí donde don Jaime Alba un extensionista y también estuvo don Mario Villarruel donde los títeres capacitaban a los muchachos de los clubes, manipulaba los muñecos, les daba los temas, les daba la experiencia y la vivencia de La Paz y les decía en quechua. El éxito era si realizaban en el lenguaje de la comunidad, con castellano les gustaba algo, pero cuando se hablaba con la picardía de quechua, era increíble. Había un muchacho Benjamín Tamayo que ahora es una autoridad en agronomía, había un muchacho Córdoba que captaron muy bien el engranaje y eran grandes titiriteros en Potosí. Me fui a Chuquisaca con el ingeniero Luis Mendoza un gran impulsor que dijo “don Jaime esto es bueno, lo demás es paja, estamos perdiendo el tiempo, lo tuyo es importante porque la gente te comunica, la gente te entiende, la gente con tus funciones crece se destaca porque el tipo participa, da su pensamiento, da su crítica, entonces existirá una relación comunitaria que el extensionista antes los tenía cerrado” Todas esas palabras de estímulo le contaba a Shailer y me decía que había que armar más teatros de títeres, pero ahí vino la radio, empezó la radio “Radio Méndez” con un gran señor que entendía el aspecto rural.

“Radio Méndez” fue una institución que si bien tenía programación urbana era un buen programa con buena programación en la mañana para el medio rural. En la década del 50 recuerdo muy bien que en esa época nació para nosotros un líder aymara don José Márquez



que andaba con su grabadorita en el campo y dónde andaba hacia sus preguntas, sus encuestas, sus entrevistas, pero en esa época la radio era más un programa de dedicación pedidos, saludos, cumpleaños. A mí me preocupaba de que la radio fuera ese medio fuera para eso y yo recuerdo haberlo hablado con el señor Méndez que había que hacer un contenido educativo, mi preocupación era siempre educación de donde quiera que esté métele educación, dónde estaba hablando con curas le metía educación, estaba hablando con cambas y le metía educación, todo era el predicar algo de que la importancia que tenía en cada comunidad, la educación, había quedado el mayor respaldo, la mayor atención.

El señor Méndez me dice "caramba está bien entiendo, pero no encuentro una persona que me haga la programación con contenido educativo al campo" pasó un tiempo y me tuve que cambiar de ubicación, tenía mi oficina cerca de "Radio Méndez" y para mí era muy fácil pasar y hablar con don José Márquez había un gran caos había una lista con el nombre Fidel Huanca. Pero con ellos decían déjense de malas palabras, déjense de huevear, lancen mensajes educativos, lancen mensajes para levantar al campesino. Ahora con la revolución el campesino es libre, pero tiene que hacer algo más. Sentía algo que había que dar un mensaje de autoestima, un mensaje que fortalezca al desarrollo rural, había tanta pujanza en el medio rural, había tantas ansias de levantarse en el medio rural, era increíble, especialmente para tener un profesor rural en la década del 50; el campesino lo primero que hacía era su escuelita, iban donde el ministro y le decían "ya tenemos la escuela queremos elite" era una contraparte y el profesor iba con su hit, entonces me preocupaba mucho y un poco Fidel Huanca es el pensador del catarismo. Primero con don Márquez cuando yo decía "métnale algo de inyección para el campesino" empezaron a hablar, pensar y conocer la trayectoria de Túpak Katari, pero yo hablo eso de la década del 56 cuando me vincule por accidente en una reunión con don Raúl Salmón. Me acerqué y le dije "don Raúl muy buena la radio, muy interesante, usted la está levantando a la Radio América lo felicito, yo trabajo en el campo y tengo esta inquietud, su radio no tiene impacto en el campo, impacta más en lo urbano que en el campo" y esto pasaba porque no había programa en aymara, no había a una programación para el campesino. Don Raúl un tipo de mucha visión y captaba muy bien el canal y me dijo "me interesa mucho eso, pero es muy difícil encontrar



el recurso humano aquí, si usted me trae un muchacho que me prenda el equipo a las cinco de la mañana y a las seis tiene que entrar a la radio, la persona que me haga la locución en aymara, mañana mismo empezamos". El mensajero de mi oficina se llamaba Elías Ticona, un muchacho que llevaba la correspondencia y barría, le comenté sobre esto le dije "hay esta oferta de don Raúl Salmón ¿te animarías?" y me dijo "ucha...madrugar tanto" le respondí "te vas a ganar unos pesitos además te vas hacer conocer en la radio, como locutor". En esa época en conductor radial aymara era de prestigio; la palabra clave en aymara es "yanaña" y dijimos probaremos.

Los primeros contactos que hicimos con don Raúl, Elías y yo discutíamos como debía ser la programación ya que no era nada fácil hacer una programación para el medio rural, siempre teníamos que vincularla con algunos medios urbanos, mercados urbanos, etc. Don Raúl decía "yo no tengo tiempo para esto" y le decía "yo le voy a traer información de los extensionistas, sus charlas, sus grabaciones de lo que explican el aspecto de la papa, cebada, enfermedades". Ese era un contenido de orientación técnica pero no era lo que yo quería, lo que deseaba era que el mensaje vaya a fortalecer el espíritu de superación desde educación del medio rural del hombre, de la mujer y del niño. Esto de la agricultura le interesa solo a un grupo, yo quiero un mensaje.

Me decía "yo entiendo Cusicanqui, pero como lo hacemos" y Elías siendo un mensajero paso a ser profesor del área rural y después tuvo un cargo dignísimo a su mérito en educación fundamental. Elías fue quien le dio el contenido educativo y la "Radio Altiplano" fue impactante en el medio rural pero no tenía mucho alcance, llegaba a Guaqui, Viacha, Patacamaya y no había más. Cuando yo iba a lugares tan recónditos en las rinconadas del Nord - Este de La Paz como es Charasani, Sorata la radio no llevaba allá. Pensé "el esfuerzo que se hace en la radio no basta, hay que hacer algo". Me llevaba grabaciones de este señor yo tenía en ese tiempo una grabadora con hilo de alambre y eso llevaba a todos los rincones, cuando yo llegaba con mi radio era como un dulce para toda la comunidad porque yo llegaba con grabaciones, música, tenía de todo en esa grabación. Toda la gente de la comunidad se reunía por la radio y por los títeres, mi grabadora era un dulce que llevaba las grabaciones de la Radio Altiplano. Pasó esa época del 56 y llegamos a la época del 60 ya había hecho



un trabajo largo de 15 años con los medios rurales en la década de los 50, hice una relación con jóvenes líderes, había logrado una vinculación con comunidades de identificación de personas realmente ejemplares en el medio rural, Mauricio Mamani, don Clemente Alcón, Tomás Paredes, un muchacho Rojas, había gente con aspiraciones que se juntaban conmigo y no era para perder el tiempo, ni para tomar cerveza, era para discutir qué hacer, cómo hacer y cómo pensar. Era un grupo que nos juntamos para ver algo de respuestas al medio rural qué le íbamos a pedir al gobierno, que vamos a proponer al gobierno, toda esa gente estaba en contacto con los sindicatos. En esa época nosotros cuando discutíamos del gobierno sí va a venir hablándoles de las elecciones de la década del 50, después del doctor Paz vino el doctor Siles y en esa década fueron los campesinos los primeros en pedirle tractores y crédito. El gobierno desde Paz Estenssoro cuando subió al poder dio crédito, pero nosotros así queriendo y sin querer discutiendo que había esas necesidades, crédito, mecanización y luego desarrollábamos en la década del 50 el aspecto de comunicación a través de las radios o transistores que empezaron a aparecer. En el campo el campesino lo primero que hacía de su pobre economía era comprarse su radiecito y era increíble ir al campo y la radio era la acompañante del campesino. Era también una pena que todas esas radios no tengan un contenido educativo, fuerte y fortalecedor, pero por lo menos tenía música y siempre estaban hablando sobre la música y en esa época había una radio nacional que lo hacía muy bien en aymara. La captación también era limitada no llega todo, pero cuando yo me alegré mucho fue cuando salió la "Radio San Gabriel" que se inició en Peñas.

A finales de la década del 60 la Radio San Gabriel hizo una gran labor y nosotros también en mi trabajo hubo oportunidad de mandar becados, los muchachos vinieron con mucha motivación, con mucho entusiasmo y muchas ganas de hacer algo y el grupo seguía creciendo. En el año 56 precisamente empezamos con estos muchachos, Mauricio Mamani, Clemente Alcón, a motivar en las radios programas educativos cada uno. Don Clemente agarra tal programa, fulano tal programa, don Nicolas Choquehuanca por ejemplo el papá del canciller era un gran líder, un hombre consciente, un hombre es transparente, cristiano, jamás estaba tomando tragos y toda la vida con algún grupo que se reunía era educación, era un consejo a que los padres apoyan a los hijos, a que los padres impulsen a sus hijos,



toda una motivación tan bonita que don Nicolás hace sembrando...sembrando...sembrando cosas maravillosas en el campo, también como don Clemente maravilla de personas. Entonces en la década del 60 nosotros empezamos a modular con un criterio político, sigue siendo en el campo los bribones que se aprovechan del aspecto político pero los líderes que sirven a la comunidad en esa época había que distinguir de los que si servían de la comunidad de los que servían a la comunidad y nuestro grupo eran los que servíamos a la comunidad y la característica principal era servicio. Otros decían que va a ver, que nos van a dar, cuando van a pagar esas eran sus primeras preguntas y decíamos "este no sirve, este no es para nosotros", entonces toda aquella gente que se sacrificaba y hacia su labor era una maravilla el descubrir gente con esa motivación y por supuesto de vez en cuando había un curso y los motivábamos para que vayan al curso o alguna beca y se los motivaba para que aprovechen la beca, pero en la década del 60 ya nosotros avanzamos bien con este grupo en aspecto educativo y radial. Dominábamos ocho radios, nos metimos a la radio de los fabriles, nos metimos a la radio de los mineros, nos metimos a todas las radios como locutores, pero en aymara y las radios nos daban espacio y decían "bueno si tú te financias tu espacio, ahí tienes la media hora" alquilaban al campesino la media hora o la hora o lo que podían pagar, en eso hubo una cantidad de muchachos que se han desarrollado. En la década del 60 donde hubo una proyección y una decisión de los campesinos que me decían "Jaime todos los obreros, los constructores tienen radios, los mineros tienen radios, los ferroviarios tienen radios, los campesinos porque no tenemos nuestra radio", entonces nació esa inquietud. Increíblemente el único que nos escuchó porque nosotros las demandas la hacíamos ante los ministros de agricultura, lo hacíamos ante el director de Desarrollo de Comunidades y había gente que en esa época los directores eran militares, y el militar está acostumbrados a tratar en forma muy déspota al campesino, muy torpe, muy vertical. Cuando unos campesinos venían con ganas de sugerirle algo positivo al ministro él se enojaba, no quería recibir sugerencias de la base, él sabía lo que quería hacer. Hasta que un día nosotros con un señor llamado Pablo Uariste de Caranavi, don Clemente, había una serie de personas que íbamos a sugerirle a un ministro equis que Desarrollo de Comunidades esté en manos de un campesino que conoce el campo, que habla aymara, fuimos a sugerirle un técnico que haga una labor positiva y no poner a un militar que simplemente da órdenes



y nada más. Paso el tiempo y como estábamos afuera esperando escuchamos que dijo "que entren esos indios" y nos calentó a mí me dolió, pero entró Pablo Uariste y le golpeó el escritorio y le dijo "somos indios con dignidad y somos indios que venimos ayudar a nuestro ministro, a nuestro gobierno, así que no nos trate de esa forma", el tipo se sorprendió y tuvo un cambio de actitud y dijo "sí, tal vez ustedes tienen razón pero no están preparados" nos hizo una reflexión "a ver quién está preparado para dirigir Desarrollo de Comunidades" y nos miramos todos habíamos dado la idea pero no sabíamos quién podía hacer. Entonces salimos de esa reunión y luego el tipo nos pidió disculpas nos dijo "preparen, preparan gente", desde ese momento 56 - 57 empezamos a preparar gente.

El 69 nació Minka organización campesina de estos muchachos que tenía ese compromiso, en esa época nosotros ya con Minka cuando hicimos la fundación, les voy a leer este punto (teníamos en esa época del 59 ya nuestros sueños que era tener por ejemplo promover y auspiciar en todas las provincias del país la fundación de Minka, los bancos de desarrollo campesino, las casas de asesoramiento, promoción y asistencia campesina, las radios campesinas, los telecentros) en esa época ni idea tenían de los telecentros pero ya nosotros en esa época habíamos pedido que fue canalizado al general Barrientos, pedimos telecentros campesinos y todo ese aspecto ya tratar de buscarle al técnico para una identidad rural en esa época y el único que nos dio luz verde fue el general Barrientos que había leído dijo "a ver quiero hablar con ellos, vengan, urgente en cada departamento van a tener la radio campesina", nosotros no sabíamos que el general Barrientos tenía su proyecto de hacer una revolución, después quería hacer un golpe y tomar el control y luego decir que quería radios campesinas. Él nos comprendió, nos estimuló y nos dijo "prepárense...prepárense" lamentablemente murió y fue un balde de agua fría terrible, nos caímos todos, nos reuníamos casi para lagrimear porque nos sentíamos tan huérfanos de haber llegado allá donde íbamos a tener una gran respuesta, una gran comprensión, entendimiento a nuestra preocupación y luego aparecer en la nada y por ahí nació nuevamente la inquietud. Don José Márquez dice "bueno si no hemos podido a nivel de política tener una radio, nos compraremos una radio, la Radio Peñas están queriendo vender, están cambiando de equipo" nos organizamos y dijimos "bueno compraremos la radio". Fuimos a hacer una



entrevista al cura y en la primera el cura nos aceptó, lo vio tan positivo, es que es lo interesante queremos la radio para educación, queremos la radio para esto, queremos la radio para el otro, toda la motivación de nosotros era plenamente comprendida por el Tata y también vamos a poner la parte espiritual no hay problema, pero nuestra radio da este mensaje. Nos dijo "bueno cuanto tienen" ese momento no teníamos nada, le dijimos "queríamos saber si usted nos puede vender la radio pero que nos diga la forma de vender". Ya estaba Ovando de presidente y fue toda esa época del 60 que nos pasó todo este procedimiento, empezamos a trabajar por la radio, nos prestamos y en unos tres meses juntamos un poco de plata no recuerdo bien si era \$5.000 o \$10.000 lo está buscando don Clemente Alcón para que me des porque lamentablemente el de la idea ésta don José Márquez murió. Otro gran impulsor de la radio nuestra que iba a ser el director era Fidel Huanca otro gran radialista, un gran pionero, un gran aymarista. Él tenía todo el criterio de lanzar con el catarismo porque él ya lo formó a Genaro Flores con el catarismo. Ya Genaro Flores entro al equipo y fue el líder del catarismo y fueron formándose porque no era de la noche a la mañana, Genaro era un tipo con mucho talento, un joven con mucha inquietud y con muchas ambiciones. Recuerdo muy bien que don Alipio Valencia le presto su libro, había un doctor que fue prefecto que también le dio mucha formación y por supuesto que el catarismo nació a través de nuestra inquietud y de nuestros movimientos rurales y nosotros con la inquietud de que la radio era un instrumento, porque toda mi experiencia de campo donde yo iba la radio era el milagro, era la intrusa, pero la radio para el campesino era lo más apreciado para escuchar de la cosa urbana, nada más. A veces le preguntábamos y esto le dije a don Raúl "haremos una prueba, haremos un paseo hasta Tiquina y bajaremos donde usted quiera y preguntaremos a este campesino si sabe el nombre del ministro de agricultura, si sabe el nombre del presidente, si sabe el nombre del fulano, si sabe el nombre del prefecto" y efectivamente les demostré a don Raúl que el campesino en el medio rural por falta de comunicación, por falta de información, vivía de espaldas a otra realidad, los de la ciudad tenían una idea, una información, conocimiento y en el campo no había nada de eso. Con grabadora antes preguntábamos "quien es el ministro de agricultura" respondían "no se" "quien es el presidente" respondían "el presidente es el doctor Paz" era falta de que la radio informe, que la radio les diga cuantas provincias tiene la ciudad de La Paz, los



prefectos que teníamos, una cosa de orientación didáctica para que la gente se informe y se ubique porque cuando vas a La Paz ¿a quien tienes que buscar? Otra cosa es que iban a perder el tiempo queriendo verlo al ministro cuando podía haber hecho en el primer día un encuentro con el director departamental, elevar su queja o lo que quería saber de su inquietud y tenía una respuesta, en cambio aquí venía a dar vueltas y vueltas 15 días seguían esperando y era una cosa de incomprensión y de descoordinación. Con la radio había ese tipo cuando venga a La Paz el director de la dirección departamental porque don Raúl había creado o ha impulsado en el ministerio de agricultura la creación de los directores departamentales para derivar del centralismo del ministro a las direcciones departamentales, los problemas y ya había un poco más de aceptación por eso queremos las casas campesinas para que llegue el campesino, se aloje y le preguntemos por qué camino quiere hacer su trámite y volver.

En ese momento después de que conseguimos la plata para la radio y cuándo volvemos a hacer la entrevista con la radio, resulta que lo volvemos a ver al Tata y nos recibió un poco frío, un poco ocupado y nos dijo "hice la evaluación de todo esto y la radio no está en ese precio, si ustedes quieren" nos duplico el precio a \$20.000 para nosotros en esa época era un milagro conseguir plata, imposible. Habíamos logrado conseguir \$5.000 habíamos logrado cada uno poner como un préstamo y nos resulto con el rechazo y duplicó el precio, nosotros empecinados le preguntamos "seguro quiere a ese precio" nos dijo "si, ese precio" fuimos a buscar ya nosotros acudimos a ciertas personas que no eran del grupo sino otras personas con recursos y en eso José Márquez se vinculo con este señor que era famoso empresario de transportes en camiones Toyota, el Qorilazo un campesino millonario y le conto Márquez lo que paso, le dijo "estamos haciendo un aporte cada uno y vamos a lograr tener nuestra radio" y le puso el cuento de que el seria el director honorario de la radio, que iba a ser proclamado un Mallku de la inspiración aymara, etc. Entonces con cierto compromiso el Qorilazo nos puso la diferencia, cuando fuimos ya con el dinero no preciso el monto si \$20.000 nosotros teníamos ya el compromiso de decir que el Qorilazo nos dio la plata y no podemos recibir la plata por recibir. Cuando hablamos con el cura nos mueve la cabeza y dicen "no, no vamos a vender la radio, porque tal aparato está incompleto" nos



puso defectos. Los campesinos en esa época muy respetuosos, se molestaron, se amargaron, pero yo me calenté y le dije “usted no se va hacer la burla, primero esto primero el otro, después esto, nosotros tenemos capacidad de tomar la radio, apoderarnos de la radio, pero por hacer las cosas con corrección y con respeto y usted nos sale con la tangente con sus preguntas” y el cura se puso incomodo, se sentía tan incomodo que decía “Cusicanqui compréndame” hasta que Mauricio dijo “nos iremos que hable el doctor Cusicanqui” y me dice “yo quiero ayudarlos, entiendo lo que quieren” casi se pone a llorar, me dijo “yo se lo que quieren, pero no puedo, porque los militares dicen no tienen que traer radios campesinas” en ese encuentro de verdad de comunión que podemos hacer era una frustración de verdad terrible, una rabia, una indignación a todo limite. Salimos de ahí y les dije a los muchachos esto pasa, fuimos con esta queja donde Genaro Flores el ya era dirigente y dijo “nada de Radio Peñas, vamos a hacer otra radio, vamos a comprar otra radio” y dicen “pero no hay plata, pues” otras radios en esa época costaban \$80.000, entonces Genaro Flores como dirigente máximo de los campesinos, auspicio un evento en el estadio como lo hizo don Augusto Balda en el día del folklore boliviano tiempo atrás, reunió a todas las representaciones al folklore de las provincias de La Paz, hizo un gran encuentro don Augusto Balda que murió.

Nosotros hacemos eso y esa plata la metemos a la radio y como yo ya no me metí en el asunto porque en la década del 70 yo tuve que irme gracias a una oportunidad que me dio el doctor Beltrán para trabajar en Colombia. En el 70 el proyecto dio resultado, pero no dio el monto que esperábamos para tener nuestra propia radio, pero recuerdo bien en esa época cuando yo hablaba con Policarpio Rojas que era el presidente de Minka, me dijo “don Jaime no tenemos plata pero ahora estamos metiendo a nuestros hermanos campesinos a trabajar en las radios en la parte técnica, entiendan bien eso, que conozcan bien porque nosotros no vamos a comprar una radio en \$80.000 vamos a hacernos nuestras radios” y eso fue el desafío que cerramos la década del 60 con eso. Cuando yo me fui, desde Colombia nosotros seguíamos inspirados en la radio y ganamos unas becas en Colombia y fueron cuatro campesinos a estudiar encuentros campesinos, pero toda la experiencia de “Radio Sutatenza” de los curas hubo una gran experiencia y lamentablemente cuando volvieron, lo



único que hice desde mi trabajo en Colombia fue ayudar a que los muchachos sigan estimulando el posicionamiento de la radio porque yo les decía "miren señores, periódico es tiempo perdido ya nadie lee, habíamos aprendido a hacer boletines podíamos tener un aspecto de instructivo político pero no nos servía para llegar a todo el mundo" yo decía "la radio...la radio...la radio en su lengua nativa" y ellos estaban muy consientes. En la década del 70 cuando yo me fui vi un gran momento de esos, vi un cambio, pero ya era los jóvenes locutores han tomado posesión de muchas radios en La Paz, ya todos tenían su programa de una hora, de dos horas, había radio teatro en aymara, había toda una riqueza que estaba floreciendo, que estaba produciendo el locutor aymara. Cuando yo llegué en la década del 80 con mi trabajo en el ICA en Republica Dominicana yo descubrí un gran medio de comunicación que era el video, porque la gente veía, la gente escuchaba, la gente trabajaba, entonces ya superaba al proceso que yo había tenido tanta inclinación por la radio y cuando yo renuncié de ICA y me vine a Bolivia compre un equipo de video que lo tengo hasta ahora (se lo voy a dejar para que usted haga un museo aquí porque hay instrumentos que le voy a traer acá) ese video del 82 me sirvió para ir a las comunidades, mis hijos convertidos en ayudantes, íbamos a las comunidades e hicimos lo que hacíamos con la radio, entrevistábamos al dirigente, le explicábamos que nos cuente su problema, sus inquietudes, etc. Mi hijo grabando y yo interrogando o mi hija grabando y yo interrogando en aymara y cuando después del encuentro con la comunidad, venia la función. El 82 cuando no había nada de estas cosas el campesino quedaba maravillado, se miraban, se creían cuando se miraban en el video, todo un acontecimiento y tampoco podíamos hacerlo nosotros en forma paternalista les decía "yo doy esto, pero el programa cuesta 100 pesos, tengo que traer el auto, tengo que hacer esto, entonces 100 pesos es la función" me decían "no hay problema" yo tenía pedidos y ya prácticamente tenía que ver si la audiencia tenía un ambiente especial porque llegaba y me decían "en la iglesia vamos a hacer la función" pero ellos nos facilitaban todo y con el video hacíamos algo revolucionario porque recuerdo que algunos campesinos decían " queremos que esto se escriba en nuestro libro de actas, que por primera vez en la historia estamos viendo esto, por primera vez en la historia el dirigente está hablando en televisión" una vivencia increíble, una experiencia muy linda, muy rica. Hasta que Mauricio Mamani (como da vueltas el mundo ¿no?) en aquella época nos votaron del ministerio



porque no había un hombre preparado para el Desarrollo de Comunidades, Mauricio había estado de director de desarrollo, me busco y me dijo "tienes que venir con nosotros como consultor del USAID" ahí fue cuando se acabó mi programa de televisión educativa rural, con mis cuatro hijos que después vinieron a la Católica a estudiar Comunicación Social, inspirados, motivados, tomando el ejemplo de don Ramiro Beltrán, decían "yo quiero ser como mi padrino" porque todos eran ahijados de don Ramiro. Estudiaron tres hijos acá y Ramirito que es el mayor, el que entendía la máquina; porque todo mi equipo del campo era con un motorcito de luz que cuando se echaba a perder el motorcito de luz se echaba todo a perder. A grandes rasgos salió este aspecto en la década del 80 ya que cambiamos de la radio al aspecto de televisión, pero ya el 70 y el 80 había tantos cambios y tanta motivación que ya a nosotros no nos preocupa porque el medio rural sale, pero hasta este momento con las radios comunitarias en la década del 90 yo trabajaba en la ciudad de El Alto ya como consultor de USAID en un proyecto de PROA, vi el éxito de Pacosillo de su radio de barrio que trabajaba en villa Brasil y el me pidió amplificador. Fui a visitarlo y había muy buena imagen de PROA en la comunidad, había muy buena respuesta de la comunidad porque don Fermín Pacosillo con su proyectito transmitía en el centro y llevaba el mensaje a la plaza y ahí informaba lo que yo le dije a los comunicadores rurales "hagan programación con contenido local, no estén sacando de afuera, ni estén sacando de afuera nada, hagan lo que tiene que hacer, un joven al levantarse para su familia, al amanecer con algo para su comunidad, un desafío, despierte que hace cada uno" cada día algo por uno mismo, algo por mi familia y algo por mi comunidad, ese era el impacto en la radio que tenía Fermín Pacosillo en la villa Brasil y le dije "Fermín esto es lo que quiero y hay que ir al campo porque aquí hay gente del campo pero hay que ir al campo" y me propone hacer la radio en Tiwanaku, hicimos costos y por supuesto que en esa época me presentaron a un muchacho que hacía radio por \$3.000 y nos hicimos un préstamo de un dirigente campesino, que lo estaban botando de ser portero de una institución "yo presto esta platita" pagamos intereses e hicimos la primera radio en Tiwanaku. Después mejoramos la radio de Tiwanaku, voy con otra radio que hizo Teófilo, lo hicimos en Batallas, después entro Teófilo con su radio en la Los Andes y al final empezaron las radios comunitarias, pero sin una claridad de lo que significa el contenido y responsabilidad de una radio comunitaria.



Yo creo que hay que agradecer los cursos que daba SECRAD en Tiwanaku, la capacitación que daba SECRAD, el apoyo ya que los muchachos han ido formando y tomando criterio de lo que debe ser una radio comunitaria y a mí me gustó mucho descubrir en cada uno de ellos su posición en la radio al servicio de la comunidad, una radio que parta del pensamiento, de la preocupación, de la inquietud de la comunidad local, no hablar tanto de afuera sino hablar lo nuestro, de aquí. Gracias a todo este apoyo del SECRAD los muchachos se han ido formando, no como los repetidores sino como los ya con mensaje y un contenido de servicio y de cambio en la comunidad. En eso nació la asociación APAC y en ese espíritu me tocó también irme al campo, vivir en el campo y fueron los días más maravillosos de mi vida; gracias al apoyo y la generosidad de la familia campesina y por un problema de la poliglobulia tenía que irme a Arica o Santa Cruz y yo que soy muy chukuta, paceño, Cusicanqui. Mi mujer comprendió eso que yo no podía salir de estas raíces y nos ubicamos en Rio Abajo pero también vi la necesidad de que otra radiecito comunitaria se vaya por allá pero ya con el apoyo y la experiencia de Teófilo, de Fermín y de otras personas hicimos un bonito trabajo el 97 he inauguramos nuestra radio comunitaria en Taipichullo y como mi esposa era la más motivada, la más inquieta, ella se hizo cargo de la radio y participo en todos los cursos que también auspicio el SECRAD.

A grandes rasgos yo no sé qué cosa más puedo hablar, pero creo que toda esta inquietud nació en ese sistema, pero siempre comprometido con el aspecto educativo.